

ALTERNATIVAS CIENTÍFICAS INTERDISCIPLINARES CONTRA EL DESPOBLAMIENTO RURAL: PLATAFORMA ALCINDER

*Carmen Martínez Rodríguez
Jose Luis Santiago Blanco
Coordinadores de la Plataforma ALCINDER*

RESUMEN

En el presente artículo se hace referencia a la forma en que a través de una Plataforma interdisciplinar como ALCINDER, se llevan a cabo investigaciones y análisis sobre los territorios rurales despoblados en distintos ámbitos agrícolas, como olivares, plantaciones vitivinícolas, etc., de cara a ofrecer a través de dicha plataforma alternativas para la creación de microindustrias de alta rentabilidad en dichas zonas despobladas, y ello a partir de estudios científicos que combinen tecnología puntera, patrimonio agrario, cultura, paisaje y capital humano.

1. EL GERMEN DE LA INICIATIVA

La idea de la plataforma ALCINDER surge, en parte, tras la exitosa exposición “la Vid, el Vino y el CSIC, dos siglos de investigación”, cuya preparación se inició en 2014 y que fue inaugurada en octubre de 2015, en el Real Jardín Botánico (RJB-CSIC) de Madrid (Martínez, Carrascosa y Santiago Eds., 2016). Después de tres meses en dicha ubicación, con más de 65.000 visitantes, una versión más reducida viajó en itinerancia a diferentes puntos de España, llegando incluso a Bruselas, a la sede del parlamento europeo.

El hilo conductor de dicha exposición partía del herbario de variedades de vid cultivadas más antiguo del mundo, conservado desde 1803 en el RJB-CSIC (Martínez et al., 2019) y recorría todas áreas del conocimiento, tanto de ciencias como de humanidades, mostrando las aportaciones científicas llevadas a cabo en el siglo XIX por investigadores ligados al RJB o al Museo Nacional de Ciencias Naturales ya en el siglo XX, a la Junta de Ampliación de Estudios (JAE), y posteriormente, al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), institución heredera de todos ellos y que pervive hasta la actualidad. Creemos no equivocarnos si afirmamos que era la primera vez que científicos de áreas tan dispares como la arqueología, la historia, la filología, la botánica, biología molecular, química, agronomía, o ciencias de los materiales, física, microelectrónica, robótica y muchas otras, poníamos en común nuestros conocimientos y los resultados obtenidos en una misma institución (el CSIC) y sobre un mismo ámbito de estudio (la vid y el vino), desde enfoques tan diferentes y con objetivos tan alejados unos de otros.

Aquella experiencia nos sirvió para descubrir la existencia de magníficos trabajos que permanecían inéditos desde mucho tiempo atrás y también para conocer muchos otros actuales, que al cruzarlos entre ellos, hacían surgir nuevas ideas y posibilidades de estudio.

2. ANTECEDENTES Y MOTIVACIÓN.

La trayectoria científica, de más de 35 años de alguno de nosotros, nos permitió ser testigos directos de como con el paso de los años, las zonas rurales en las que trabajábamos habitualmente se iban despoblando. La enorme red de contactos, que manteníamos en las distintas aldeas de dichas áreas (Galicia, Suroccidente de Asturias, y Norte de León) a finales de los años 80, se fue reduciendo paulatinamente a lo largo de los años siguientes, debido al traslado de sus habitantes a núcleos urbanos más o menos alejados. Los estudios de recuperación y descripción de antiguas variedades de vid, se iniciaron en el año 1986, con una prospección detallada por toda Galicia y Asturias, cuyo objetivo era marcar y estudiar ejemplares centenarios de cepas, que se encontraban distribuidas de forma dispersa y aislada, al lado de las casas (la mayoría aún habitadas en aquella época) o en antiguos viñedos que seguían cuidando y manteniendo vivos los habitantes más ancianos del lugar.

Al llegar a esas aldeas todavía habitadas, era fácil reunir al grupo de personas más ancianas del lugar, que no solo nos mostraban los ejemplares centenarios que se conservaban en su entorno, sino que además nos hacían partícipes de la información que, a lo largo de los siglos, habían ido recibiendo de sus padres y abuelos, generación, tras generación, sobre diversos aspectos del cultivo y las variedades, incidencia de enfermedades, llegada de variedades foráneas, desaparición de otras antiguas, etc. Catorce años más tarde, con el inicio del siglo XXI, en las prospecciones de las últimas áreas vitícolas que nos faltaban por estudiar, comenzamos a ver con enorme sorpresa e incredulidad, las primeras aldeas totalmente vacías de habitantes y con todas sus casas cerradas (Figuras 1 y 2).

Veinticinco años más tarde, cuando en el año 2012 iniciamos estudios similares sobre la recuperación del antiguo olivar gallego y sus variedades, esta situación había ido a más, hasta cambiar por completo el escenario. Eran numerosas las aldeas con todas las casas cerradas, con sus callejuelas y caminos desiertos y gran parte del entorno, antes cubierto de campos de cultivo o de bosques limpios y cuidados, transformado ahora en zonas intransitables y cubiertas de maleza. Ya no era posible llegar a una de estas aldeas y preguntar en el bar o a un vecino, si alguien conocía por allí la existencia de olivos centenarios. Los planes de prospección debían comenzar invariablemente, por localizar y telefonar previamente a una o varias personas originarias de cada aldea y ver si tenían disponibilidad para desplazarse allí el día concreto de nuestras visitas.



Figura 1. Aldea del Concejo de Ibias (Asturias).



Figura 2. Detalle de una aldea del Ayuntamiento de Valdeorras (Provincia de Ourense, Galicia).

Otro aspecto de nuestra trayectoria investigadora, en la que en cierto modo fuimos pioneros, fue el hecho de trabajar con pequeñas y medianas empresas del sector vitivinícola, que comenzaban a surgir al amparo de algunas de las D.O. (Denominaciones de Origen) que se iban creando, gracias, entre otros motivos, a nuestros trabajos previos de recuperación y puesta en valor de las antiguas variedades autóctonas (desconocidas en muchos casos y a punto de desaparecer). Este fue sin duda otro factor clave que contribuyó a proporcionarnos una visión distinta como científicos, a hacernos valorar la importancia de la transferencia al sector productivo y a sobre todo, a constatar que era posible crear riqueza y ofrecer

alternativas rentables y novedosas, a partir de los resultados científicos. La experiencia revivida más recientemente (desde 2012) con los trabajos de recuperación del olivar gallego y sus variedades autóctonas, no hizo sino confirmar esta percepción.

3. CONCEPCIÓN Y CREACIÓN. OBJETIVOS DE LA PLATAFORMA.

Paralelamente, los cambios ocurridos en las últimas décadas tanto en el ámbito científico como industrial y social nos hicieron reflexionar y plantear nuevos estudios sobre el desarrollo de procesos más sostenibles, respetuosos con el entorno, o la conservación de la biodiversidad, no únicamente de la naturaleza, sino también del patrimonio agrario y su puesta en valor. Por otro lado, crece cada vez más la demanda de estudios y resultados científicos capaces de mejorar las perspectivas ante el incremento de la población envejecida, de ofrecer alternativas de vida más saludable, de una alimentación más sana, e incluso de modos de vida en comunión con la naturaleza, con entornos más amigables para el ser humano y para el resto de seres vivos que la habitan. Por último, es necesario destacar también que los avances de los últimos veinte años en el ámbito de las comunicaciones han permitido que los conocimientos y las nuevas tecnologías, circulen entre nosotros a una velocidad vertiginosa. El acceso a los resultados publicados por colegas de distintas áreas en cualquier parte del mundo es fácil e inmediato, así como la posibilidad de establecer colaboraciones o incluso el intercambio directo de ideas, conocimientos, opiniones o dudas con científicos de cualquier lugar del planeta.

El conjunto de todos estos factores a los que nos referimos en los párrafos anteriores, fue lo que nos llevó a los coordinadores de la plataforma ALCINDER (*AL*ternativas *C*ientíficas *IN*terdisciplinares, contra el *DE*s poblamiento Rural), a iniciar su puesta en marcha a principios de 2018. El objetivo de dicha plataforma es ofrecer alternativas para la creación de microindustrias de alta rentabilidad en zonas rurales despobladas, a partir de estudios científicos que combinen tecnología puntera, patrimonio agrario, cultura, paisaje y capital humano.

Se determinó en primer lugar que el área geográfica de actuación inicial (a modo de primera experiencia piloto) iba a ser el Este de Galicia, el Suroccidente de Asturias y el Norte de León, porque según las últimas estadísticas comunitarias (Eurostat. Agriculture, forestry and fishery statistics, 2020) y otros estudios (Molinero y Alario, 2022) es una de las 5 áreas geográficas de Europa, con mayor velocidad de despoblamiento y mayor envejecimiento de la población y también porque es un área geográfica que conocemos en profundidad y nos parecía una elección prudente y realista para poner a punto la metodología y poder extrapolarla en el futuro a otras áreas geográficas.

Se invitó después a participar, como socios fundadores de ALCINDER, a 16 grupos de investigación del CSIC pertenecientes a disciplinas o áreas científicas que pueden parecer a priori distanciadas entre sí como la agricultura, arqueología, economía, tecnología de los alimentos, metalurgia y ciencia de materiales, química analítica o demografía, entre otros, pero que según un análisis previo realizado por nosotros, podrían aportar distintas soluciones y alternativas en el área de trabajo elegida, directamente o complementándose entre ellas.

Paralelamente y también como socios fundadores, se invitó a 16 empresas, algunas de las cuales trabajaban ya en la zona y podían abrir su abanico de productos al ligarse a ALCINDER, y otras que no conocían el área de intervención, pero que según nuestra visión, podían encontrar allí alguna posibilidad en base a los resultados científicos que podíamos aportar y a las sinergias con el resto de las empresas invitadas. Como observadores, por su experiencia en comunicación en estos ámbitos, o por tener una cartera de inversores interesados en alguna de las posibles iniciativas que podían ponerse en marcha en el futuro, se incorporaron otra serie de entidades privadas y fundaciones, dando apoyo logístico y económico a algunas de las propuestas planteadas por ALCINDER.

4. ACTUACIONES CONCRETAS CON EL SELLO ALCINDER

A lo largo de los últimos 6 años, se ha trabajado en la puesta en marcha de distintas iniciativas, algunas de las cuales comienzan ya a dar sus frutos y otras esperamos que lo hagan en los próximos años. También estamos en fase de planificación de algunas nuevas, que saldrán a la luz próximamente.

Un ejemplo de éxito, en el marco de ALCINDER, es el establecimiento de nuevas plantaciones de olivo autóctono gallego en diferentes puntos del área de actuación en Galicia, dando impulso al floreciente sector oleícola en la zona a través de la transferencia a viveros y puesta a disposición de los agricultores de 11 nuevas variedades de olivo, muy antiguas y autóctonas de la zona (Figura 3), pero desconocidas hasta entonces, que permitirán la próxima comercialización de sus aceites elaborados en almazaras implantadas en la zona. Todos los trabajos llevados a cabo en este tema serán aprovechados por las entidades oficiales pertinentes para la futura creación de una D.O. Aceites de Galicia.



Figura 3. Olivar en la comarca de Quiroga (Provincia de Ourense, Galicia).

Otro ejemplo es la creación de la EBT (Empresa de Base Tecnológica) Aromas del Narcea S.L., que ha conseguido establecer plantaciones de un nuevo recurso agrario, como es la Rosa Narcea en una antigua zona minera del suroccidente asturiano, fuertemente castigada por la despoblación (Figura 4). Dicha rosa, única en el mundo, es originaria de esta zona, y ha sido estudiada, seleccionada y protegida a nivel internacional por investigadores del CSIC. Es la primera rosa española y la tercera del mundo, con uso en la industria del perfume. Se cultiva en exclusiva, en el citado valle asturiano, con la participación de los habitantes de la zona. El interés suscitado en algunas multinacionales de la industria del perfume por el potencial que pueden tener los extractos de esta rosa cultivada antigua, abre una ventana a la esperanza de los habitantes de esta zona ante lo que podría suponer una nueva actividad que actúe como revulsivo, ayudando al desarrollo económico y social, evitando la sangría poblacional y actuando a su vez como polo de atracción a futuras inversiones.



Figura 4. Plantación de Rosa Narcea en el valle del río Cibeia (Carballo-Cangas del Narcea, Asturias).

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Martínez, M.C.; Gago, P.; Santiago, J.L.; Boso, S.; Velayos, M. (2019). El herbario de variedades de vid de Simón de Rojas Clemente y otras aportaciones. Valor científico y utilidad sociocultural de su legado. *Arbor: ciencia, pensamiento y cultura*. Vol. 195, N1 791 enero-marzo: 1-16.
- Martínez, M.C.; Carrascosa, F.; Santiago, J.L. Eds., (2016). *La vid el vino y el CSIC: dos siglos de investigación. Vines, wines and the CSIC: two centuries of research*. Editorial CSIC, España, 264p.
- Molinero, F. y Alario, M. (2022), *Una mirada geográfica a la España rural*. Revives, España, 278p.